

Fernández Cozman, Camilo. *Hacia una nueva lectura de Los heraldos negros*. Lima: Universidad de Lima, 2022, pp. 144.

DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.155>

Desde la aparición de los primeros libros de César Vallejo, *Los heraldos negros* (1919) y *Trilce* (1922), los estudios e interpretaciones se han propiciado reconociendo su calidad y versatilidad en su escritura; es decir, desde los ribetes románticos y modernistas que se pueden encontrar en el primer poemario, así como la escritura vanguardista en el caso del segundo texto, mostraron que la singularidad del poeta de Santiago de Chuco fue talándose con el tiempo y con cada poema que fracturaba la sintaxis y el sonido hegemónico de la época. Así, intelectuales como Antenor Orrego, Jorge Basadre, José Carlos Mariátegui y Estuardo Núñez, entre otros, abordaron su poesía con la idea de mostrar la renovación que provocaban sus versos en la tradición peruana. Por ello, siguiendo esta línea de investigación y exégesis lírica, el estudio de Camilo Fernández Cozman, *Hacia una nueva lectura de Los heraldos negros*, se sitúa como una investigación profunda, detallada y sistemática sobre la ópera prima del vate santiaguino.

Dividido en siete capítulos, el libro de Fernández Cozman aborda diferentes aspectos sobre el poemario en cuestión. En el primero, se estudia la gestación de *Los heraldos negros*, en el que revisa los antecedentes de la tradición literaria y la tesis de bachillerato *El romanticismo en la poesía castellana* (1915), entre otros tópicos; en el segundo capítulo, el investigador sanmarquino aborda el aspecto teórico y realiza una taxonomía de las metáforas, los personajes retóricos y los estilos de pensamiento desde los aspectos de la Retórica General Textual, además de la clasificación de los locutores poéticos. En el tercer capítulo, se analiza de manera general, con los argumentos teóricos expuestos, los tres primeros apartados del libro vallejiano, en el que denota la lucha de los estilos de pensamiento y la exégesis de dos poemas mediante las metáforas orientacionales y la retórica del personaje. En el cuarto capítulo, se continúa el mismo procedimiento de análisis, pero a los siguientes apartados de *Los heraldos negros*. En el quinto capítulo, se lleva a cabo un estudio comparativo entre el libro de César Vallejo mencionado y *La canción de las figuras*, de José María Eguren. Luego, en el capítulo sexto se ocupa de la exégesis interdiscursiva con otro poemario emblemático, *Alma América*, de José Santos Chocano. En el último capítulo, la retórica comparada se propicia con algunos poemas de Abraham Valdelomar.

En cuanto al desarrollo de los temas, la investigación aborda los antecedentes literarios en los que se enmarca *Los heraldos negros*; la importancia del debate académico de la tesis de bachillerato de César Vallejo; la influencia e importancia del Grupo Norte y las lecturas de sus coetáneos, además de la crítica realizada con relación al poemario en mención. También, se ha discernido los aspectos de la Retórica General Textual en función de los campos figurativos, los estilos de pensamiento, la retórica de los personajes y las metáforas cognitivas. Luego, explora la tensión de los estilos que se presentan en los seis apartados de *Los heraldos negros* y cómo adapta y trasciende los códigos románticos y modernistas en busca de una voz auténtica. Por último, se centra en la retórica comparada entre la poesía del primer libro de César Vallejo y los textos emblemáticos de su época como *Alma América*, *La canción de las figuras* y algunos poemas de Abraham Valdelomar.

A la manera de otras obras que examinaron la poesía del vate santiaguino, verbigracia *Cómo leer a Vallejo* (1973), de Alberto Escobar, el texto de Camilo Fernández Cozman no solo se inserta, investiga, analiza, debate y cuestiona las ideas concebidas y preestablecidas alrededor de *Los heraldos negros*, sino que comprende, expone y sistematiza el campo retórico del libro, hecho que permite denotar la profundidad del estudio. Con ello, la investigación muestra los esquemas retóricos que componen los poemas vallejianos con los que se puede apreciar el por qué su poesía resulta trascendente en la lírica nacional e internacional.

Otra característica para destacar del libro de Fernández Cozman es la metodología con que se expone el campo retórico y la interpretación de los versos del autor de *Poemas humanos*, así como la retórica comparada con otros poemarios. El autor muestra una pertinencia en la teorización gracias a una explicación didáctica y a los ejemplos que ilustran cada concepto, lo que permite al lector la comprensión cabal de las ideas a exponer. Cada aplicación conceptual a los textos se ha realizado de una forma ordenada, con un lenguaje académico pulcro y con una exégesis que muestra los temas y las referencias intertextuales que subyacen en los poemas de *Los heraldos negros*.

Sobre el contenido, en el primer capítulo, el texto inicia disertando acerca de los antecedentes de la tradición literaria nacional en los cuales se sitúa el primer libro de César Vallejo. En esta sección se desglosa una acuciosa investigación por medio de la que se rastrea los lineamientos que influyen en el autor de *Escalas*: Mariano Melgar,

Manuel González Prada y Abraham Valdelomar. A través de una revisión y de un diálogo con la crítica precedente, además de una lectura intertextual, Fernández Cozman contribuye a enlazar las fuentes que nutren y que convergen en *Los heraldos negros*.

Otro aspecto interesante, en esta primera sección, corresponde al análisis de la tesis de bachillerato *El romanticismo en la poesía castellana*, texto poco relacionado con la poética vallejiana. Aquí, el ensayista sanmarquino estudia de manera pormenorizada las formulaciones del poeta, y en las que resalta los conceptos del romanticismo alemán, de Friedrich y August Schlegel, y del positivismo de Hippolyte Taine; es más, menciona las ideas en discusión a partir de las tesis de Clemente Palma y de José de la Riva-Agüero, superadas por la propuesta de César Vallejo. Asimismo, se muestra el conocimiento pleno del romanticismo español por parte del bardo santiaguino haciendo hincapié en Manuel José Quintana, José de Espronceda y José Zorrilla, quienes son tomados en consideración, respecto de sus características, para estudiar a los escritores peruanos románticos como Felipe Pardo y Aliaga, Carlos Augusto Salaverry, Luis Benjamín Cisneros, José Santos Chocano y Carlos Germán Amézaga.

De este primer apartado, también cabe destacar la sistematización de las corrientes literarias vigentes en los albores del siglo XX, tales como el modernismo y que se colige en varios poemas de *Los heraldos negros*, además de los rezagos románticos con sus imágenes bíblicas que son referenciados aún por el autor de *El tungsteno*. Por último, Fernández Cozman realiza una cartografía de la influencia y el soporte de la crítica de los integrantes del Grupo Norte, como fueron Antenor Orrego, Alcides Spelucín y Juan Espejo Asturrizaga. La hipótesis propuesta por el ensayista sanmarquino sobre la iniciación de la valoración de la poesía vallejiana por dichos miembros resulta trascendente, lo que implica un excelente aporte para los futuros investigadores.

En cuanto al segundo, tercer y cuarto capítulos tienen una línea de propuesta y de aplicación a partir de las nociones de la Retórica General Textual. Así, se explica los conceptos y parámetros de dicha conceptualización en la que existe una relación entre *inventio*, *dispositio* y *elocutio* frente a la posición de la Retórica restringida que se enfocaba solamente en la importancia de la *elocutio*. Para sustentar lo dicho, toma las ideas de Stefano Arduini, Tomás Albaladejo, Giovanni Bottirolí y Antonio García Berrio, y extrae aspectos como las metáforas cognitivas, los campos figurativos, los estilos de pensamiento y las provincias figurales (o retórica del personaje). Expuesto ello, se analiza

las seis partes de *Los heraldos negros* de manera general, en una lectura interdiscursiva de los poemas con las metáforas orientacionales, la tipología de los personajes (*metafórico, metonímico, sinecdóquico y antitético*), la función de los locutores poéticos y los estilos de pensamiento (*separativo, distintivo y confusivo*) que pugnan en un texto ficcional. El análisis resulta gravitante en los estudios de *Los heraldos negros*, dado que se le ha inscrito como un libro de estilo modernista y que evoluciona, en varios poemas y sobre todo en la última sección “Canciones del hogar”, hacia una poética personal; no obstante, con la exégesis de Fernández Cozman se avizora la evolución en todo el poemario como una constante por encontrar un derrotero en los diferentes poemas analizados. Es decir, hay una lectura total del primer libro vallejiiano, lo que demuestra el conocimiento pleno y exhaustivo del investigador.

En los capítulos cinco, seis y siete, se realiza una retórica comparada con tres autores emblemáticos: José María Eguren, José Santos Chocano y Abraham Valdelomar. En el primer caso, se advierte las influencias, características, diferencias y trascendencia de *La canción de las figuras*; luego, selecciona un poema de cada autor, “Las puertas”, del poemario mencionado, y “Los anillos fatigados”, de *Los heraldos negros*, para abordar como tópico la escritura del suicidio. Del mismo modo se procede entre *Alma América* y la ópera prima vallejiiana, pues primero, con una lectura general, se analiza una correlación de diferentes poemas de ambos libros con el tema de la naturaleza deshabitada y habitada, respectivamente; después, la interpretación es comparativa entre los poemas “Seno de reina”, del cantor de América, e “Idilio muerto”, del bardo santiaguino.

Ahora bien, no se puede obviar la sistematización y la explicación de cómo se divide la lírica peruana: incaísmo (1808-1825), indianismo (1825-1919), vanguardismo poético indigenista (1919-1950) y la poesía andina (1950-actualidad). Por último, se examina frente a frente el poema “El hermano ausente en la cena de Pascua”, del poeta iqueño, y “La cena miserable”, de César Vallejo, desde el aspecto métrico y la diferencia del tratamiento bíblico. Después, de manera breve, subraya el eje temático del “nocturno” en dos poemas más, de ambos vates, con el cual se insertan en el discurso modernista.

Por lo expuesto, *Hacia una nueva lectura de Los heraldos negros*, de Camilo Fernández Cozman, se sitúa como un libro canónico en los estudios vallejiianos, gracias a su organicidad, sistematicidad y amplio conocimiento del canon poético nacional, el

cual le ha permitido discernir las influencias y las características en tensión que se encuentran en este primer libro del poeta de Santiago de Chuco.

Jhonny Jhoset Pacheco Quispe
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
jpachecoq@unmsm.edu.pe
<https://orcid.org/0000-0001-7052-0317>